

**Influencia de la Inteligencia Espiritual en la Psicoterapia en América Latina**

**Karen Bibiana Valencia Marin**

**ID. 642360**

**Asesores:**

**Ana María Abad Salgado**

**Cristian Fernan Muñoz Muñoz**

**Corporación Universitaria Minuto de Dios**

**Facultad de Ciencias Humanas**

**Programa de Psicología**

**Pereira – 2023**

Influencia de la Inteligencia Espiritual en la Psicoterapia en América Latina.

Karen Bibiana Valencia Marin

Trabajo para optar el título de psicología

Asesores del proyecto:

Ana María Abad Salgado

Cristian Fernan Muñoz Muñoz

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias Humanas

Programa de Psicología

Pereira – 2023

## Tabla de Contenido

Resumen .....	4
<b>Palabras clave:</b> Inteligencia espiritual, Psicoterapia, Trastorno. ....	4
1. Introducción .....	6
2. Metodología .....	11
3. Resultados .....	13
4. Discusiones .....	33
<b>4.1. Características Teóricas de la Inteligencia Espiritual</b> .....	33
<b>4.2. Beneficios de Considerar a la Inteligencia Espiritual en el Ejercicio     Psicoterapéutico</b> .....	39
<b>4.3. Aplicación Práctica de la Teoría de la Inteligencia Espiritual en el Ejercicio     Psicoterapéutico</b> .....	44
5. Conclusiones .....	50
6. Bibliografía .....	52

## Resumen

La inteligencia espiritual comprende la capacidad humana de efectuar la reformulación y la recontextualización de las experiencias vividas, permitiendo al sujeto comprender su participación en el mundo y desarrollar el autoconocimiento, y contar con recursos de afrontamiento ante eventos estresores. En el presente estudio se aborda el objetivo de describir como la inteligencia espiritual influye en el proceso de psicoterapia en pacientes que padecen algún tipo de trastorno en países de América Latina. A través de una metodología cualitativa de diseño documental, mediante el análisis de 15 investigaciones referentes al estudio de la espiritualidad en relación con la práctica de la psicología, de los cuales 7 se han realizado en países de América Latina y 8 en otros países. Se describen las características teóricas de la inteligencia espiritual dentro del ámbito psicológico, sus posibles beneficios psicoterapéuticos y sus técnicas de aplicación. Todo ello tomando en cuenta los constructos teóricos de Danah Zohar e Ian Marshall, y Viktor Emil Frankl. La investigación dio como resultado que la inteligencia espiritual es un factor de influencia sobre los procesos psicológicos que permiten al sujeto mantener la regulación emocional, mejorar su percepción de la realidad, y actuar de manera adaptativa ante eventos estresores. La utilización de metodologías de psicoterapia que incluyan elementos concernientes al desarrollo de la inteligencia espiritual puede aportar a la disminución de la sintomatología asociada a trastornos presentes en el sujeto como la ansiedad y la depresión, aportar al desarrollo de la resiliencia y la adherencia al tratamiento.

**Palabras clave:** Inteligencia espiritual, Psicoterapia.

## **Abstract**

Spiritual intelligence comprises the human capacity to carry out the reformulation and recontextualization of lived experiences, allowing the subject to understand his participation in the world and develop self-knowledge, and have coping resources in the face of stressful events. This study addresses the objective of describing how spiritual intelligence influences the psychotherapy process in patients suffering from some type of disorder in Latin American countries. Through a qualitative methodology of documentary design, through the analysis of 15 investigations regarding the study of spirituality in relation to the practice of psychology, of which 7 have been carried out in Latin American countries and 8 in other countries. The theoretical characteristics of spiritual intelligence within the psychological field, its possible psychotherapeutic benefits and its application techniques are described. All this taking into account the theoretical constructs of Danah Zohar and Ian Marshall, and Viktor Emil Frankl. The investigation gave as a result that spiritual intelligence is a factor of influence on the psychological processes that allow the subject to maintain emotional regulation, improve their perception of reality, and act adaptively in the face of stressful events. The use of psychotherapy methodologies that include elements concerning the development of spiritual intelligence can contribute to the reduction of symptoms associated with disorders present in the subject such as anxiety and depression, contribute to the development of resilience and adherence to treatment.

**Keywords:** Spiritual intelligence, Psychotherapy.

## 1. Introducción

En relación a la incidencia de dificultades relacionadas con la salud mental América Latina, la Organización Panamericana de la Salud y la Organización Mundial de la Salud (2012) estiman que alrededor de 350 millones de personas en el mundo padecen de trastornos como la depresión, afectando al 5% de la población adulta de América Latina y el Caribe. Estimando además que 6 de cada 10 personas con dicho trastorno no reciben tratamiento. Adicionalmente, la OPS (2017) establece que los trastornos mentales y neurológicos producidos por sustancias son una causa importante de morbilidad y discapacidad en la región de las Américas, con una prevalencia de 12 meses que varía entre 18,7% y 24,2% en el caso conjunto de estos trastornos; en cuanto a trastorno de ansiedad la prevalencia es de 9,3% y 16,1%; la prevalencia de trastornos afectivos varía entre 7,0% y 8,7%; la prevalencia de en trastornos por consumo de sustancias varía entre 3,6% y 5,3%.

Tomando en cuenta lo anterior, se evidencia que la presencia de trastornos y dificultades a nivel de la psique continúan siendo de carácter preocupante, y que en el que hacer psicológico se presentan numerosos retos a enfrentar en el momento de continuar con el desarrollo de estrategias de mayor eficiencia para el manejo de dicha problemática, siendo necesario incorporar nuevas herramientas que incluyan todos los aspectos que componen la vida de un ser humano. Siendo la espiritualidad uno de dichos aspectos, que en su caso particular a lo largo del desarrollo de la historia de la teoría psicológica ha sido ignorado por algunas ramas de la ciencia, así como lo mencionan Rodríguez, Machado, Morillo y Canchari (2020) al afirmar que “las necesidades

espirituales y el mantenimiento del bienestar espiritual son componentes importantes del ser humano, pero con frecuencia es un aspecto desatendido en el proceso psicoterapéutico” (p.104). Pero en los últimos años ha surgido un nuevo interés por la inteligencia espiritual al evidenciarse como parte de la integralidad del sujeto.

Con respecto a la espiritualidad y su relevancia sobre la conducta y cognición humana algunos autores como Irurzun y Yaccarini (2019) expresan, haciendo alusión el modelo de los cinco factores de la personalidad, que tomar en cuenta la espiritualidad dentro del proceso terapéutico podría ser de utilidad para identificar elementos de la creencias religiosas o espirituales que se asocian con la presencia de mayor o menor capacidad de resiliencia, la cual parece ser un punto de valor para el desarrollo del sentido o propósito de vida. De allí que la inteligencia espiritual podría ligarse a las herramientas con las que cuenta un sujeto para enfrentar las diversas dificultades que se presentan durante diferentes etapas de ciclo vital o, de forma más concreta, para enfrentar los conflictos relacionados directamente con la presencia de un trastorno.

Es así como la inteligencia espiritual es definida por Martín, Zafra y Cenicerros (2020) como “la capacidad para situarse a sí mismo con respecto al cosmos, a rasgos existenciales de la condición humana” (p.85). Entendiendo que el desarrollo de la espiritualidad comprende en el sujeto la necesidad de encontrar la realización personal con sentido y propósito, la necesidad de mantener la esperanza y la voluntad, y la necesidad de creer en sí mismo y en los otros. Por lo que implica el desarrollo de competencias tanto interpersonales como intrapersonales.

Seguidamente, el papel que ejerce la psicoterapia con respecto al afrontamiento de las dificultades relacionadas con la presencia de un trastorno es el establecer una relación de colaboración entre el sujeto y el psicoterapeuta, con base principal en el dialogo en un ambiente de apoyo seguro para dicho sujeto, en donde se busca la identificación y modificación de patrones de pensamiento y comportamiento. Para que este objetivo se cumpla se requiere de manera indispensable que el sujeto o paciente se comprometa con la adherencia al tratamiento, es decir que esté dispuesto a realizar las acciones que sean necesarias para mejorar su calidad de vida, poniendo a prueba su capacidad de voluntad, esperanza y el valor que le encuentra a su propia existencia. Siendo dichas capacidades, aspectos que se relacionan estrechamente con la presencia de la espiritualidad o de la inteligencia espiritual.

En contraposición con lo expuesto anteriormente, Arias, os García y Lafarga (2015) referenciando a Belzen (2009) quien afirma “las psicologías espirituales pueden tener un lado oscuro, y algunos de quienes las promueven, pueden pretender introducir sus propios intereses e ideologías religiosas dentro del campo científico de la psicología” (p.63). Lo cual resulta como una preocupación común dentro del marco de aplicación del ejercicio psicoterapéutico, lo que a su vez termina enfatizando en la importancia o pertinencia de estudiar la dimensión humana de la inteligencia espiritual dentro del quehacer psicológico, con el fin de tomar en cuenta las diferentes preocupaciones que surgen dentro del gremio de psicólogos y terapeutas con respecto al término de la espiritualidad, generando espacios, estrategias y terapias que sean seguras para los pacientes y se den desde un marco legal y ético que protejan el sentido de prevalencia de la integridad del sujeto intervenido.

En este sentido, algunos autores enfatizan que la inteligencia espiritual puede ser una herramienta de utilidad dentro del contexto psicoterapéutico, mostrándose como una oportunidad de fortalecer las herramientas y tratamientos ya utilizados en dicho contexto. Tal es el caso de Añazco y Manzo (2022) quienes afirman lo siguiente:

La espiritualidad resurge como mecanismo para salvaguardarnos, y desde un campo de acción amplio, se convierte en una herramienta terapéutica que puede contribuir a disminuir los estados de irritabilidad en el ser humano. Al concebir el accionar espiritual como una práctica de desarrollo humano, y no como seguimiento de una iglesia o religión; se está asumiendo la integralidad de los individuos (p.146)

Con respecto a la importancia que se le da a la dimensión espiritual o inteligencia espiritual dentro del consultorio o práctica común de la psicología resulta destacable que “las necesidades espirituales y el mantenimiento del bienestar espiritual son componentes importantes del ser humano, pero con frecuencia es un aspecto desatendido en el proceso psicoterapéutico” (Rodríguez, Machado, Morillo y Canchari, 2020, p.104)

Ahora bien, según lo planteado por Simkin y Azzollini, citados por Villagómez, Ornelas, Franco, Gutiérrez, y Martínez (2020) la espiritualidad que los individuos desarrollan a lo largo de la vida resulta un factor adaptativo al momento de presentarse dificultades relacionadas con el duelo, generando pautas de conducta humana dirigidas a resignificar y dar sentido a la pérdida. Por lo que resulta posible el plantear al desarrollo de la espiritualidad como un factor de

protección en cuanto al desarrollo de mecanismos que permitan a los individuos hacer frente a situaciones o problemáticas que afecten su salud mental.

Al poner sobre el radar de la investigación del campo psicológico la Inteligencia Espiritual se abre la puerta a generar nuevas formas de entender la mente humana y el funcionamiento de su cerebro en función de su supervivencia y prevalencia como especie. No es de ignorar que la dimensión espiritual toma una parte importante de la vida y el conocimiento humano sobre sí mismo, y por tanto resulta ser un área que requiere de atención investigativa con base científica que permita a la psicología ampliar sus concepciones teóricas, con respecto a asuntos que han sido dejados de lado por algunos teóricos e investigadores, particularmente en el contexto de América Latina. Con lo cual, se busca brindar un punto de partida para incentivar investigaciones cuyo objetivo principal sea enriquecer el abanico de posibilidades existente en términos de psicoterapia, y sus herramientas para ayudar a los pacientes con trastornos mentales a hacer frente a su padecimiento con el fin de mejorar su calidad de vida. Por lo que, a partir de la metodología de investigación cualitativa con diseño descriptivo basado en fuentes documentales, se pretende describir como el fenómeno de la inteligencia espiritual influye en el proceso de psicoterapia en pacientes que padecen algún tipo de trastorno en América Latina.

## 2. Metodología

La presente investigación se realiza con una metodología de tipo cualitativo de diseño documental, en base a la revisión del estado del arte y el análisis de fuentes bibliográficas. Haciendo especial énfasis en una población correspondiente a pacientes que cuentan con algún tipo de trastorno y que se encuentran en un proceso psicoterapéutico, en países de América Latina. Se establece como objetivo principal el describir como la inteligencia espiritual influye en el proceso de psicoterapia en pacientes que padecen algún tipo de trastorno en países de América Latina, a través de, señalar las características teóricas de la Inteligencia Espiritual dentro del ámbito psicológico, enunciar los posibles beneficios que trae consigo la consideración de la Inteligencia espiritual para el ejercicio psicoterapéutico, y describir la manera practica en la que se puede aplicar la teoría de la Inteligencia Espiritual dentro del ejercicio psicoterapéutico. Los conceptos por analizar en el estudio son la inteligencia espiritual y su posible influencia sobre el proceso psicoterapéutico de pacientes que padecen algún tipo de trastorno. Por tanto, como fuente para obtener la información se hace uso de bases de datos y repositorios universitarios, entre los cuales se encuentra Scopus, dialnet, Scholar Google, biblioteca Uniminuto.

Para llevar a cabo la presente investigación se analizan principalmente un total de 15 documentos, de los cuales 7 se han realizado en países de América Latina y 8 en otros países, con relación al eje temático de la inteligencia espiritual en la psicoterapia. Por otra parte, se tomaron 7 documentos adicionales, los cuales manejan el mismo eje temático, estos últimos documentos se incluyen con el fin de complementar la información. En cuanto a los 15 documentos

analizados, se realiza una comparativa con los de América latina, en gran medida debido a la dificultad para encontrar estudios realizados en dicha ubicación geográfica. En total se toma como criterios de inclusión investigaciones que se centran en el estudio de la inteligencia espiritual o espiritualidad en relación con la práctica de la psicología o psicoterapia, tomando en cuenta solo aquellos que se han realizado a partir del año 2019 hasta el momento presente en el que se realiza este documento, y que a su vez están enfocados desde los conceptos y teorías concernientes a la ciencia de la psicología.

### 3. Resultados

En el presente estudio se hace alusión al concepto de la inteligencia espiritual y su relación con la psicoterapia como herramienta de afrontamiento ante la presencia del padecimiento de un trastorno, todo ello basado en datos encontrados en información proporcionada por el estado del arte analizado, referente al concepto de inteligencia espiritualidad o espiritualidad en relación a la teoría psicológica, para lo cual se toman en cuenta investigaciones que han sido realizadas sobre el tema, en donde se observan y analizan los resultados obtenidos en dichas investigaciones.

En primer lugar, resulta pertinente ahondar en el contexto conceptual que rodea al estudio de la inteligencia espiritual, y brevemente dar luz sobre lo que se define como el concepto de psicoterapia y el concepto de trastorno. Por tanto, se obtiene que para definir el concepto de inteligencia espiritual Martín, Zafra y Ceniceros (2020) establecen que la inteligencia espiritual figura como:

Un sistema de capacidades necesarias para la comprensión profunda de cuestiones de significado y sentido que hacen posible la integración de todas las dimensiones de la persona, la resolución de problemas existenciales, la trascendencia y la transformación de la realidad cotidiana a través de niveles altos de consciencia, de coherencia ética y amor-compasión. Y se determinan 9 Competencias de la misma: Consciencia, Trascendencia, Sentido, Compasión-amor, Aceptación del dolor, Perdón, Gratitude, Libertad y Efectos (p.95)

Seguidamente, Con respecto a la definición de psicoterapia, Chiriboga (2022) establece que esta se constituye en una serie de actividades destinadas a proporcionar apoyo a otras personas, con la implementación de recursos teóricos y prácticos de la psicología en el quehacer profesional, destacándose la comunicación como el recurso principal en un contexto correspondiente a la interacción interpersonal. Todo ello tomando en cuenta que en la psicoterapia se involucra la noción de enfermedad, mejor conocida como trastorno en el contexto psicológico y psiquiátrico, ofreciendo tratamiento a sujetos que padecen de algún tipo de patología. Por otra parte, también se ofrece atención a sujetos que por cualquier circunstancia se encuentran con la presencia de conflictos de desadaptación al entorno, sin que necesariamente se trate del padecimiento de un trastorno propiamente dicho. Siendo así que dicha actividad corresponde a la psicología clínica y campos afines a esta.

En este sentido, el ejercicio de la psicoterapia se encuentra regido por el código deontológico y bioético del ejercicio de la psicología, el cual contiene las leyes, reglas y orientaciones necesarias para el buen ejercicio de la psicología, las cuales son comunes a la práctica de la profesión por parte de todo profesional que la ejerce. En el caso particular de Colombia se establece en la Ley 1090 de 2006 por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología, se dicta el código deontológico y bioético y otras disposiciones. En cuanto a las disposiciones generales expuestas en el Artículo 2. De los principios generales se establecen como principios universales la responsabilidad, la competencia, estándares morales y legales, anuncios públicos, confidencialidad, bienestar del usuario, relaciones profesionales, evaluación de técnicas, investigación con pacientes humanos, cuidado y uso de animales.

Seguidamente en el Título III se establecen los parámetros de la actividad profesional del psicólogo, en el Título IV se establecen los requisitos para el ejercicio de la profesión de psicólogo, en el Título V se establecen los derechos, deberes, obligaciones y prohibiciones del profesional en psicología, en el Título VI se dictan las funciones públicas del Colegio Colombiano de Psicólogos, en el Título VII se dicta el código deontológico y bioético para el ejercicio de la profesión de psicología,

Con respecto al concepto de trastorno en el DSM-5 el concepto de trastorno se define como un síndrome que se caracteriza por una alteración clínicamente significativa de la regulación emocional, el estado cognitivo o el comportamiento de un sujeto, evidenciando una disfunción o alteración de los procesos psicológicos, biofisiológicos o del desarrollo subyacente en la funcionalidad mental. La presencia de un trastorno se relaciona de manera habitual con niveles de estrés o discapacidad significativos, ya sea en ámbitos sociales, laborales u otras actividades de importancia para el sujeto, expresando un notable malestar psicológico que prevalece durante un tiempo determinado y significativo (Medrano, 2014)

Ahora bien, en este caso particular en función del sustento teórico implementado en el presente documento, se hace principal alusión a lo descrito con respecto a la Inteligencia Espiritual y sus implicaciones dentro del campo psicológico, por autores como Danah Zohar e Ian Marshall, y Viktor Emil Frankl.

En este sentido y en concordancia con lo teorizado por Zohar, Marshall, Quintela, Rodrigues, y Guerra (2001) el concepto de espiritualidad se relaciona de forma directa con el concepto de inteligencia. Por lo que definen la Inteligencia Espiritual como aquel tipo de inteligencia con la que el sujeto es capaz de afrontar y resolver problemas referentes a valores y significados, siendo la inteligencia con la que es posible que el sujeto determine su vida y sus actos en un contexto de mayor amplitud o trascendencia, otorgándole al desarrollo de su vida mayor riqueza y significado. Con lo cual los autores enfatizan en que la presencia de un desarrollo adecuado de la Inteligencia Espiritual permite al sujeto valorar el camino más adecuado o eficaz en la toma de decisiones, resultando ser una inteligencia primordial para el funcionamiento tanto de la inteligencia emocional como de la capacidad intelectual.

Por otra parte, en cuanto a lo teorizado por Viktor Emil Frankl, quien considera que la vida posee un significado por sí misma, y todo individuo tiene la capacidad de descubrir su sentido de una forma que es único e irrepetible, independientemente de las circunstancias de vida que rodean al sujeto, por tanto, dicha búsqueda del sentido de la vida se constituye como la principal motivación del propio sujeto. Además de atribuir al ser humano el privilegio de contar en cierta medida con algún grado de libertad, en el sentido de que el sujeto es el que elige por lo menos cual es el tipo de actitud que adopta en presencia de momentos de adversidad.

Con respecto a los aportes del autor Viktor Frankl a la práctica psicoterapéutica en su teoría de la Logoterapia, Jiménez Padilla (2022) afirma que se aplica dentro de la terapia el dialogo socrático, el cual permite que el sujeto desarrolle la capacidad de reflexión, el

autoconocimiento y la búsqueda del sentido de la vida. Por tanto, la implementación de diálogos socráticos “despertaron el interés de los terapeutas de corte humanista existencial, muchos de los conceptos que estaban en juego e ideas filosóficas han sido tomadas para fundamentar la buena práctica psicoterapéutica contemporánea” (Jiménez Padilla, 2022, p.41). Es así como desde la logoterapia como técnica de tratamiento psicoterapéutico se busca incentivar en el sujeto la capacidad de autoconocimiento y autocuidado, en donde el terapeuta figura como un acompañante en el proceso de resignificación de los eventos adversos y la construcción de un nuevo sentido de vida que priorice su bienestar.

En cuanto a los estudios realizados con el fin de abordar el concepto de inteligencia espiritual o espiritualidad en América Latina se encontraron, para uso de el presente escrito, un total de siete (7) estudios. Como aspecto destacable se obtiene la baja cantidad de estudios encontrados con respecto a la temática tratada, lo cual resulta evidente debido a la complejidad que lleva consigo la búsqueda de investigaciones de carácter experimental, siendo más común encontrar investigaciones en base a fuentes bibliográficas, aunque estas últimas tampoco resultan ser lo suficientemente abundantes.

Es así como en un estudio realizado por Gallardo y Sánchez (2020) con respecto a la depresión geriátrica en personas mayores de Chile con el fin de generar estrategia que posibiliten la disminución de la incidencia de este trastorno, se obtiene que la espiritualidad/religiosidad se convierte en un factor de protección para la salud mental de la población estudiada, concluyendo que dentro del tratamiento para la depresión geriátrica es beneficioso incluir recursos personales

y psicológicos que incentiva el afrontamiento, el optimismo y la resiliencia. Datos obtenidos a través del análisis de la correlación entre la espiritualidad, la religiosidad y la depresión en sujetos de 60 años, mediante análisis de tipo descriptivo, bivariados y un modelo de regresión jerárquica para depresión. Evaluado una muestra de 777 individuos mayores de la región de Arica y Parinacota de Chile. Por tanto, los resultados obtenidos en el estudio son los siguientes:

En el modelo 1, las variables predictivas son la edad ( $\beta=.144$ ;  $p < .001$ ) y el vivir acompañado ( $\beta=-.087$ ;  $p < .05$ ). En el modelo 2, se mantiene la variable predictiva de la edad ( $\beta=.162$ ;  $p < .001$ ) y se añade la espiritualidad ( $\beta=-.233$ ;  $p < .001$ ). Finalmente, el modelo 3 muestra como variables predictivas la edad ( $\beta=.165$ ;  $p < .001$ ), el sexo ( $\beta=.082$ ;  $p < .05$ ), el vivir acompañado ( $\beta=-.085$ ;  $p < .05$ ) y la espiritualidad ( $\beta=-.181$ ;  $p < .001$ ) Por tanto, los resultados indican que la edad y ser hombre se asocian positivamente con la depresión. En cambio, vivir acompañado y tener prácticas espirituales se asocian negativamente con la depresión. Conviene señalar que el porcentaje de la varianza explicado en el modelo 3 alcanza el 8.9%. (Gallardo y Sánchez, 2020, p.178)

Por otra parte, en una investigación destinada al estudio del duelo complicado espiritual en pacientes tratados con la terapia de aceptación y compromiso, en una población de 39 adultos de municipios de la zona metropolitana de Guadalajara México, los cuales se encontraban experimentando un duelo, Villagómez, Ornelas, Franco, Gutiérrez y Martínez (2020) concluyeron que ante una pérdida importante, los individuos tienden a resignificar el sentido de la espiritualidad mediante la búsqueda de una respuesta a la razón de la pérdida haciendo uso de los recursos de su práctica espiritual, dichos recursos se relacionan con la resiliencia, ya que permite al sujeto retomar el sentido de su vida y conseguir el consuelo que necesita. Contando así con

mayor flexibilidad y capacidad adaptativa a la ausencia del ser querido. Los autores demostraron que la terapia de aceptación y compromiso con abordaje en lo espiritual resultó ser una herramienta viable para la elaboración del duelo, logrando que la totalidad de los participantes analizados identificara una disminución significativa de la sintomatología del duelo.

En un estudio realizado en Perú por Castillo Salvador (2021) en donde se busca determinar la relación entre inteligencia espiritual y resiliencia en un total de 70 estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Lima, se encontró que los resultados estadísticos del estudio cuantitativo de tipo correlacional demuestran que la relación entre inteligencia espiritual y resiliencia en la población estudiada es directa pero débil ( $r=0.033$ ;  $\text{sig}=0.789$ ,  $p>0.05$ ) por lo que no es posible determinar que dicha correlación es significativa. Si bien la investigación dio como resultado una hipótesis nula, el autor enfatiza en la necesidad de realizar mayores estudios sobre las variables contemplando otros tipos de población y con muestras de mayor tamaño. Por otra parte, destaca el hecho de que una mayor atención y entrenamiento en cuanto al desarrollo de la inteligencia espiritual puede resultar enriquecedor para generar en los individuos nuevos mecanismos de afrontamiento de la adversidad.

Por otra parte, Cobos (2020) menciona que la dimensión espiritual del ser humano debe ser estudiada con atención y rigurosidad en el ámbito psicológico debido principalmente a que, por un lado, la ciencia psicológica ha ignorado la dinámica y el papel que juega la inteligencia espiritual dentro de la psique humana, siendo posible que traiga consigo múltiples beneficios para el tratamiento de problemáticas psicológicas en los individuos; y por otro lado debido a la falta de

conocimiento que muchos profesionales de la psicología tienen sobre la materia, los individuos pueden verse inmersos en situaciones de riesgo al verse en la obligación de acudir a un agente religioso o pseudo-profesional con carencias para entender los mecanismos de funcionamiento de la psique humana. Por lo que la autora destaca que dentro de la práctica clínica se pueden presentar dificultades relacionadas con el ámbito espiritual y a nivel profesional es difícil acceder a un marco teórico y práctico que permita abordar dichas dificultades. Enfatizando en el hecho de que los profesionales de la salud mental necesitan ampliar sus conocimientos y habilidades para identificar entre las experiencias transcendentales insanas y aquellas que son seguras o generan algún beneficio para el individuo.

Con respecto a la espiritualidad y la religiosidad Alvarado y Pagán (2021) mencionan que estos aspectos pueden influenciar en gran variedad de formas sobre la salud mental de los individuos, principalmente cuando se presentan momentos de crisis y desequilibrio emocional, como lo ha sido el caso de la presencia del Covid-19 y el distanciamiento social. Los autores resaltan la importancia de plantear estrategias psicoterapéuticas en base a la espiritualidad como estrategias de afrontamiento de eventos estresores angustiantes y de crisis, estrategias que resultan ser beneficiosas si se plantean desde un enfoque terapéutico y no dogmático. Debido a que se han evidenciado como elementos protectores que promueven la sanación, el bienestar, el consuelo y el apoyo, en un número significativo de individuos que afirman poseer algún tipo de creencias espirituales o religiosas.

Cunha y Scorsolini Comin (2019) indagaron con respecto a la realidad profesional de psicoterapeutas en lo que se refiere a sus experiencias clínicas y la dimensión de la Religiosidad/Espiritualidad, mediante el análisis de entrevistas individuales que realizaron a un total de 24 profesionales de la psicología de las ciudades del interior de los Estados de São Paulo y Minas Gerais en Brasil, con un tiempo promedio de experiencia en psicoterapia de aproximadamente 10 años. Los autores encontraron que los profesionales de la salud entrevistados reconocían la importancia de la R/E dentro del contexto psicoterapéutico, aunque la temática no ha sido abordada dentro de su proceso de formación, afirmando que la exploración de la temática se ha dado principalmente por las demandas y necesidad de sus pacientes. Por lo que el abordaje de la R/E se presenta como un recurso relevante para el abordaje en procesos de intervención, o de prevención en cuanto a desarrollo de trastornos o condiciones psicoemocionales. Se encuentra además que los nuevos abordajes de la temática dentro del contexto psicoterapéutico suelen ser desconocidos por los profesionales, por lo que se evidencia la necesidad de visibilizar y dialogar más acerca de la R/E, y la necesidad de tomar en cuenta la temática dentro del proceso de formación de futuros profesionales.

Por otra parte, Caccia y Elgier (2020) realizaron un estudio para evaluar la asociación entre satisfacción con la vida, resiliencia y espiritualidad, en una muestra de 188 adolescentes de Buenos Aires Argentina, a través de un diseño no experimental, transversal, descriptivo y correlacional, utilizando el cuestionario de espiritualidad, la escala de resiliencia y la escala de satisfacción con la vida adaptada para población adolescente. Los resultados obtenidos demostraron que la resiliencia y la satisfacción con la vida se relacionan directamente con la espiritualidad, entre mayor sea el nivel de espiritualidad de un individuo mayor será su capacidad

de resiliencia y satisfacción con la vida. Dado que la espiritualidad se asocia con las tres dimensiones de la resiliencia, que son capacidad de autoeficacia, capacidad de propósito y sentido de vida, y evitación cognitiva, descritas por los autores Rodríguez, Fernández, Pérez, y Noriega (2011), funcionando la espiritualidad como un factor de protección que permite al sujeto mitigar el sufrimiento, enfrentar las dificultades y percibir mayor bienestar.

En el caso de los estudios descritos anteriormente, se hace evidente que todos los autores encontraron en sus investigaciones efectos positivos relacionados con la presencia de una alta inteligencia espiritual, reconociendo la importancia de introducir el concepto de espiritualidad dentro de la práctica psicológica, dado que se evidencia su influencia sobre aspectos como la resiliencia, la capacidad de resolución de conflictos, capacidad de percibir y actuar de manera adaptativa ante eventos estresores, disminución en síntomas relacionados con los trastornos de ansiedad y depresión. De igual manera se evidencia que existe un punto común en el que los académicos incentivan a realizar aún mas estudios relacionados con la temática de la espiritualidad, con lo cual se demuestra que la inteligencia espiritual puede ofrecer un punto clave para desarrollar mas campos de conocimiento en metodologías aplicadas en psicoterapia y en la comprensión de los procesos psicológicos de los seres humanos.

También se hace evidente que la investigación en relación a la inteligencia espiritual aún se encuentra marginada desde algunos sectores o ramas de la psicología, siendo que hasta el momento solo se ha investigado desde la rama de la psicología humanista y sus derivados, siendo parte de la psicología de tercera generación o metodología de tercera generación, con lo que se

deduce que es necesario generar más investigación, y en la medida de lo posible realizar estudios de carácter experimental que proporcionen datos suficientes para acentuar y enriquecer el conocimiento que se posee hasta el momento sobre la dimensión espiritual, y con ello generar nuevas formas de tratar las sintomatologías asociadas a los diferentes trastornos existentes, o en su defecto mejorar las ya existentes.

Por otra parte, se logra demostrar, debido a la complejidad que se percibe al momento de buscar información científica o basada en evidencias con respecto a la espiritualidad o inteligencia espiritual, que se percibe una clara carencia de estudios realizados en poblaciones de América Latina, mostrando como indispensable perpetuar el generar conocimiento que este adaptado al contexto Latinoamérica tomando en cuenta las necesidades procedentes de la incidencia de dificultades en salud mental que se experimental en dicha parte del continente Americano. Dado que, si bien se encuentran similitudes importantes del desarrollo de la inteligencia espiritual en las diferentes culturas, se entiende que los factores culturales específicos de ciertas regiones o sociedades pueden influir significativamente en el cómo se da dicho desarrollo.

Ahora bien, en consecuencia, de la mencionada dificultad para encontrar información en cuanto a estudios realizados en América Latina que brinden claridad sobre el estado de la investigación en relación con la inteligencia espiritual, se toman como punto de referencia complementario algunos estudios realizados para otros países o grupos poblacionales,

referenciándose un total de ocho (8) documentos, los cuales pueden brindar información valiosa sobre el avance del estudio científico respecto al eje temático trabajado en este documento.

En este sentido, en una investigación realizada por Vidal Barrantes (2023) la cual tiene como objetivo analizar la correlación entre las variables de inteligencia emocional y espiritualidad, y como condicionan la conducta de estudiantes y profesionales de la salud, utilizando como recurso investigativo la revisión bibliográfica de 7 artículos, 6 originales y 1 de revisión crítica, realizados principalmente en países orientales. Demostrando que existe una relación significativa entre las variables estudiadas y la importancia que tienen las competencias de inteligencia emocional y espiritualidad sobre la conducta humana, con lo que el autor asegura que es de vital importancia realizar un mayor número de investigaciones que se enfoquen en el análisis de dichas competencias, y que a su vez se aborden los conceptos de espiritualidad e inteligencia emocional en contextos educativos y de atención sanitaria, con el fin de mejorar las competencias de estudiantes y profesionales del ámbito de la salud. Así mismo el autor enfatiza en la importancia de separar conceptualmente la espiritualidad y la religiosidad dado que poseen implicaciones prácticas distintas.

En este orden de ideas, en una investigación realizada por Alquwez, Cruz y Balay odao (2022) cuyo objetivo es la exploración de el bienestar espiritual percibido por las enfermeras en el lugar de trabajo durante la pandemia de COVID-19, mediante el uso de entrevistas individuales no estructuradas para recopilar datos de 18 enfermeras y analizando los datos mediante un enfoque temático, se encontró que la espiritualidad resulto ser un factor de protección relevante

para ayudar a las enfermeras a solventar los desafíos y la carga laboral producidos como efectos de la pandemia por COVID-19. Los autores enfatizan que la dimensión espiritual del ser humano posee un papel y una importancia igualitaria, para el bienestar integral de individuo, tanto como las demás dimensiones o aspectos de la vida de un profesional de la salud. Además de mencionar que resulta pertinente brindar a los profesionales de la salud, en este caso enfermeras, implementación de políticas e intervenciones en los hospitales que garanticen el bienestar espiritual.

Parkinson y Smith (2023) realizaron una investigación de metodología transversal con el objetivo de examinar si los beneficios psicológicos asociados con el yoga solo se aplican a los practicantes a largo plazo o si una experiencia de yoga intermitente podría producir resultados positivos, para lo cual realizaron el estudio en una población de estadounidenses de los cuales 129 son practicantes de largo plazo, 161 son practicantes intermitentes y 164 son no practicantes, quienes diligenciaron autoinformes en línea que miden las variables de regulación emocional, rasgo de atención plena, autocompasión, conciencia interoceptiva, e inteligencia espiritual. Los resultados obtenidos indicaron que los practicantes a largo plazo (LT) obtuvieron puntajes más altos que los practicantes de experiencia intermitente (IE) en medidas de atención plena ( $M_{LT} = 137.3$ ;  $M_{IE} = 127.6$ ), conciencia interoceptiva ( $M_{LT} = 3.4$ ;  $M_{IE} = 3.1$ ), autocompasión ( $M_{LT} = 3.4$ ;  $M_{IE} = 3.1$ ), e inteligencia espiritual ( $M_{LT} = 63.5$ ;  $M_{IE} = 55.5$ ; todos los valores de  $p < 0,05$ ). Los practicantes intermitentes puntuaron más alto que el grupo sin experiencia (NE) en conciencia interoceptiva ( $M_{IE} = 3.1$ ;  $M_{NE} = 2.7$ ) e inteligencia espiritual ( $M_{IE} = 55.5$ ;  $M_{NE} = 46.6$ ; ambos  $p$ -valor  $< 0,05$ ). Los autores encontraron una relación entre la desregulación emocional y la experiencia de yoga, la experiencia del yoga no tuvo ningún efecto sobre los

niveles de depresión, ansiedad o estrés en los practicantes intermitentes, se obtuvo que los practicantes a largo plazo pueden experimentar en mayor medida los beneficios de la practica en comparación los practicantes intermitentes o los no practicantes.

Así mismo, Alrashidi, Alreshidi, Dator, Maestrado, Villareal, Buta y Pasay (2022) realizaron un estudio con respecto al efecto mediador de la inteligencia espiritual sobre el bienestar y la satisfacción con la vida de los enfermeros en el contexto de la COVID-19, mediante la implementación de una metodología transversal en una población de 1121 enfermeros de hospitales gubernamentales de la región de Hail de Arabia Saudita. La investigación dio como resultado un nivel positivo de satisfacción con la vida, obteniendo que el bienestar de los participantes era mayor (10/15), y calificaron alto en inteligencia espiritual (90/120). La satisfacción con la vida tuvo una fuerte asociación con el bienestar ( $r = 0,640$ ,  $p < 0,001$ ), pero una débil asociación con la inteligencia espiritual ( $r = 0,391$ ,  $p < 0,001$ ). En comparación, el bienestar tuvo una asociación moderada con la inteligencia espiritual ( $r = 0,551$ ,  $p < 0,001$ ). El efecto directo del bienestar en la inteligencia espiritual fue positiva y significativa ( $\beta = 0.7817$ ,  $p < 0.0001$ ), y la de la inteligencia espiritual sobre la satisfacción con la vida fue positiva y significativa ( $\beta = 0,1082$ ,  $p = 0,0257$ ). El efecto directo del bienestar sobre la satisfacción con la vida también fue positiva y significativa ( $\beta = 1,5985$ ,  $p < 0,0001$ ). Por el contrario, el bienestar tuvo un impacto indirecto en la satisfacción con la vida ( $\beta = 0,0846$ ), y este efecto fue significativo. En general, el impacto del bienestar en la satisfacción con la vida fue positivo y significativo ( $\beta = 1,6831$ ,  $p < 0,0001$ ). Se encontró que la inteligencia espiritual tiene un rol mediador en la relación entre la satisfacción con la vida y el bienestar, resultando la inteligencia espiritual un factor de protección para desarrollar una vida con mayor plenitud.

Por otra parte, Taroppio (2020) en su artículo “Psicoterapia Primordial Una concepción integral del proceso terapéutico individual y grupal”, hace referencia a la importancia de abordar la integralidad y la antropología dentro del marco de la practica psicoterapéutica. Haciendo énfasis en la metodología terapéutica de la Psicoterapia Primordial en base al Modelo de Interacciones Primordiales, el cual concibe la naturaleza humana desde una perspectiva humanística-existencial-integral. Para lo cual el autor presenta un modelo de integración sistemática que consta del trabajo corporal, energético y lingüístico-cognitivo, y un método de meditación sin contenido religioso. El autor presenta una metodología de integración coherente de las diferentes dimensiones del ser humano, que permite al individuo o grupo utilizar todos sus recursos disponibles para enfrentar traumas, afectaciones, disfunciones psicológicas y emocionales, consiguiendo una recuperación eficiente adaptada al individuo o grupo tratado.

PagánTorres (2022) al realizar una revisión sistemática de al menos 100 artículos e investigación relacionadas con la religiosidad/espiritualidad y salud mental, con el objetivo de definir la relevancia clínica de la integración de la R/E en la disciplina de la psicología por medio de la discusión de aspectos clínicos. Obteniendo que las creencias religiosas y espirituales de los individuos/pacientes/clientes son aspectos de importancia multicultural, dado que el profesional en salud mental debe proveer una intervención culturalmente sensible tomando en cuenta las particularidades de cada individuo intervenido o tratado como parte del aspecto ético de la práctica psicológica. El autor también enfatiza en la relevancia de ofrecer a los profesionales en salud mental la debida capacitación en cuanto al desarrollo de competencias éticas y clínicas para tratar aspectos de tipo religioso/espiritual, tomando en cuenta que son pocas las instituciones de

educación superior que ofrecen dicha capacitación, y que la presencia de estas capacitaciones se encuentra limitada a las instituciones que en su filosofía contemplan aspectos religiosos principalmente de origen católico o cristiano. Por último, el autor resalta los desafíos que implica la integración de la R/E en la práctica profesional, dado que es necesario que el profesional obtenga información sobre las creencias espirituales de su paciente antes de integrarlas en el proceso psicoterapéutico, con el fin de evitar que la relación profesional paciente se vea comprometida de forma negativa. Otro desafío a tener en cuenta es que el profesional debe tener especial precaución en evitar que la integración de los aspectos espirituales del paciente se convierta en debates que impidan el trato objetivo de la información entregada por este, y que la terapia no se confunda con un intento de proselitismo. El profesional debe ser capaz de contemplar cuáles son sus propias creencias religiosas y espirituales y el cómo estas pueden influir en su práctica clínica.

Seguidamente, a partir de una metodología bibliográfica analítica con análisis del contexto de la realidad de los profesionales de la salud, Añazco Robles y Manzo Montesdeoca (2022) realizan su investigación con el fin de analizar el surgimiento, manifestaciones y tratamiento de la irritabilidad en profesionales de psicología, y proponer el fortalecimiento de la espiritualidad. Encontrando que durante la pandemia por COVID-19 se evidenciaron casos en los que psicólogos presentaron irritabilidad y angustia, sin embargo, la espiritualidad se presenta como una herramienta pertinente para devolver al profesional la estabilidad emocional y psicológica, dado que la espiritualidad se manifiesta como una dimensión de sustento inherente al ser humano, así como se menciona en la teoría humanista descrita por Viktor Emil Frankl y su visión integral del sujeto.

Con respecto a la espiritual como dimensión esencial del ser humano Prozzillo y Olivera (2019) realizan una investigación de enfoque analítico descriptivo, con el fin de identificar la relación entre la flexibilidad psicológica y el bienestar subjetivo a través del marco del Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad, entendiéndose la espiritualidad como el sexto factor. Los autores refieren que la flexibilidad psicológica es un elemento prominente en algunos tipos de terapia, como la Terapia de Aceptación y Compromiso, resultando dicho elemento como un factor beneficioso para el bienestar general del ser humano, existiendo casos en los que contribuye a disminuir los niveles de ansiedad y depresión. Ahora bien, evidencian que distintos autores han propuesto a la espiritualidad como el sexto factor en el mencionado Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad, dado que motiva de forma innata el comportamiento humano hacia la trascendencia promoviendo el desapego a las definiciones externas de yo, por lo que el individuo puede alcanzar a flexibilizar sus definiciones en cuanto al éxito y el fracaso, y en consecuencia reducir el nivel de estrés o culpa. Además, la flexibilidad psicológica contribuye al desarrollo espiritual que a su vez refuerza la salud mental, dado a que implica que el individuo sostenga la conciencia plena de sus acciones y motivaciones.

Con respecto a las investigaciones mencionadas anteriormente se obtiene que, al igual que con las investigaciones realizadas para el contexto de Latinoamérica, los autores encontraron en la inteligencia espiritual un factor de protección importante para que el ser humano sea capaz de enfrentar las adversidades o eventos estresores típicos de la vida, e inclusive aquellos eventos que se clasifican como experiencias traumáticas. Siendo la espiritualidad un factor relevante para la regulación emocional, y para lograr la recuperación en caso de presentar alguna disfunción

psicológica o emocional. Otro aspecto en común encontrado en los diferentes académicos referenciados, tanto de Latinoamérica como en los otros países, es que nuevamente se enfatiza en la importancia y urgencia de generar más conocimiento relacionado con el eje temático de la inteligencia espiritual o espiritualidad, incentivando a realizar un mayor número de investigaciones por parte de la comunidad académica. Adicionalmente se obtiene que no solo los pacientes pueden conseguir beneficios de la incorporación de la espiritualidad dentro del proceso de psicoterapia, si no que los profesionales de la salud mental también pueden encontrar su práctica profesional beneficiada, tanto para generar empatía y entendimiento de los sistemas de creencias del sujeto y su influencia en su comportamiento, como para generar autoevaluación y crecimiento personal del propio profesional.

Como aspecto destacable se evidencia que la espiritualidad se ha analizado principalmente desde el punto de vista de países orientales, como lo muestra Vidal Barrantes (2023) al mencionar que gran parte de la documentación sobre espiritualidad y salud mental proviene de dichos países. También se evidencia que practicas generalmente relacionadas con actividades de origen espiritual proveen al ser humano de la capacidad de desarrollar en mayor medida su nivel de inteligencia espiritual y con ello beneficiarse de las bondades que esto trae consigo, sobre todo, y con la condición, de que dichas prácticas se deben realizar de forma constante y con un importante o destacable grado de disciplina, por lo que se deduce que para obtener los beneficios deseados en cuanto a la estabilidad de la regulación emocional y salud mental en general, requiere de un compromiso que solo el paciente o sujeto debe implementar y sostener en el tiempo, es decir que al momento de incorporar prácticas relacionadas con la espiritualidad, como la meditación, dentro del proceso de psicoterapia, el sujeto es quien asegura

su adherencia al tratamiento, lo cual es un factor de suma importancia a tener en cuenta en relación a la práctica psicológica.

Además, lo anterior concuerda con el hecho de que las metodologías terapéuticas utilizadas hasta el momento por parte de la psicología humanista y por otro lado la psicología cognitiva, tienen su origen en prácticas de la espiritualidad oriental, como lo es el caso particular de la meditación, la cual es una técnica altamente utilizada en las ramas de la psicología mencionadas. De tal manera que la meditación, la cual es una práctica enfocada en el entrenamiento de la atención plena, se centra en mantener la atención en el momento presente y al mismo tiempo ser consciente del estado del Yo en cuanto a las emociones, los pensamientos y sensaciones físicas experimentadas en el momento presente, de tal manera que con el entrenamiento se pueda alcanzar la comprensión de los eventos que rodean al sujeto, como le afectan y como enfrentarlos de manera adaptativa. Otro ejemplo de práctica de origen espiritual de origen oriental sería la práctica del yoga, la cual se entendería como una modalidad de meditación que incluye movimiento del cuerpo, mediante posturas y ejercicios destinados a mejorar la salud general del sujeto practicante, siendo altamente utilizado como herramienta para reducir el estrés, lo cual concuerda con lo descrito por Taroppio (2020) quien menciona que el movimiento arquetípico puede ayudar a expresar y reinterpretar las situaciones adversas; con lo que se deduce que el movimiento contribuye a liberar la emoción conflictiva proporcionando en última instancia estados de regulación emocional.

Finalmente resulta pertinente mencionar que para la aplicación de la teoría concerniente a la inteligencia espiritual o espiritualidad en el espacio de la práctica profesional del psicólogo es estrictamente necesario realizarlo de manera que se cumpla con lo estipulado en el código deontológico y biótico para el ejercicio de la psicología, con el fin de llevar a cabo las metodologías implementadas desde una perspectiva ética que aseguren la integridad tanto del paciente como del terapeuta. Por tanto, se recuerda que desde lo establecido en la Ley 1090 de 2006, se debe buscar el mantener los principios de beneficencia y no maleficencia, orientados a la obtención de promoción, protección y mejora del bienestar y de la autonomía del paciente, evitando causar cualquier tipo de daño la paciente ya sea por acción o por omisión. Todo ello bajo los principios de responsabilidad, integridad, honestidad, imparcialidad y justicia. De tal manera que, al tener en cuenta lo expuesto por la ley en razón de la práctica de la psicología se solventarían las preocupaciones que poseen muchos de los académicos pertenecientes al gremio con respecto a la viabilidad ética y practica de la espiritualidad en la psicoterapia, enfatizando en el hecho de que el código deontológico se ha creado específicamente para proteger tanto al paciente como al terapeuta. Añadido a ello, se entiende que el incumplimiento de la reglamentación establecida, es decir que en caso de presentarse una práctica poco ética o con faltas graves, se puede incurrir en sanciones por parte de las entidades gubernamentales que regulan la práctica profesional en cada país o región.

## 4. Discusiones

### 4.1. Características Teóricas de la Inteligencia Espiritual

Cuando se habla del estudio de la espiritualidad dentro de la ciencia psicológica, esta se suele abordar desde el eje teórico de las ramas de la psicología humanista y transpersonal, siendo la última rama la que se encarga del estudio de los potenciales más elevados del ser humano con relación a lo trascendente y los estados modificados de conciencia. En estos términos Cobos (2020) sostiene que:

La Psicología Transpersonal y las psicoterapias asociadas a ellas, necesitan refinar sus planteamientos para hacerlos científicamente creíbles (y con eso no se está pretendiendo que sus investigaciones se acomoden exclusivamente a la investigación cuantitativa al uso, propia de las ciencias naturales), necesita rigor en sus constructos y necesita ampliar el diálogo que ya tiene con las instituciones académicas de otros países a nuestro propio ámbito.

Sentido por el cual en las últimas décadas desde algunas disciplinas psicológicas modernas se ha buscado el estudio científico de la espiritualidad y su influencia sobre la psique humana. Por tanto, en cuanto al término de inteligencia espiritual, se describe que parte de la teoría de las Inteligencias Múltiples creada por Howard Gardner (1983), teoría en la cual se describen una serie de capacidades y habilidades que permiten la resolución de conflictos, elaboración de productos, procesamiento y retención de la información. En las cuales Gardner determina una serie de criterios que son comunes en la definición de cada una de las 8

inteligencia que teorizo. Posteriormente en el año 1995 añade una novena inteligencia conocida como inteligencia espiritual o existencial, describiéndola como la capacidad del ser humano para situarse a sí mismo en el universo, y entenderse dentro de rasgos existenciales inherentes a la condición humana (Martín, Zafra y Cenicerros, 2020).

En cuanto al desarrollo adecuado de una Inteligencia Espiritual, esta se concibe como un aspecto propio del ser humano que figura como una dimensión de alta importancia y valor en las experiencias del ciclo vital de cada sujeto, permitiéndole profundizar en su autoconocimiento y su participación en el mundo, el entendimiento del entorno y del otro, además de la adquisición de un sentido de la vida esperanzador y beneficioso para el sujeto y su entorno. Todo ello en concordancia con lo expresado por Rodríguez, Machado, Morillo y Canchari (2020) quienes enuncian lo siguiente:

La capacidad de la autoproyección, entendida como facultad específicamente humana para verse a sí mismo y la autocompresión, habilidad que permite la autoregulación, es decir, equilibrar lo que desea o con el deber ser. Son fundamentales para el desarrollo de la Autotrascendencia, que según Frankl es el punto máximo del ser, es lo que permite a una persona encontrar “su sentido de vida”, recociéndose como parte del mundo y no como centro del universo (p.106-107)

Como ejemplo de la importancia del desarrollo de la inteligencia espiritual dentro de los tratamientos aplicados en los procesos de psicoterapia Villagómez, Ornelas, Franco, Gutiérrez, y Martínez (2020) explican que en el caso de la terapia de aceptación y compromiso (ACT) se

busca como objetivo “la modificación de lo aversivo en los referentes verbales del evento y le da mucha importancia a los valores con los que cuenta la persona en duelo a la hora de establecer una dirección a seguir en el tratamiento” (p.27). Entendiendo que los valores del individuo son aquellos que se relacionan de forma directa con la espiritualidad que el sujeto a desarrollado a lo largo de su ciclo vital.

Por otra parte, en la escuela de psicoterapia conocida como Logoterapia creada por Viktor Frankl se establece el ser humano se compone de una dimensión espiritual que trasciende las concepciones del hombre como un ser de aspectos netamente psicofísico. Entendiendo que la percepción de la realidad es de carácter subjetivo, y por ende debe ser atendida para alcanzar el estado de bienestar que es de naturaleza subjetiva, manifestándose el bienestar como una necesidad que promueve la búsqueda del sentido de vida, lo que puede ser un punto focal para el alivio de algunas afecciones psicológicas como la ansiedad, la depresión, afecciones que Frankl denomina neurosis noógenas (Zuluaga, 2021).

Por ende, para entender al ser humano desde la integralidad, o la unión de todas las partes de su psique se situó como necesario analizar la parte humana olvidada, la espiritualidad y su influencia sobre el pensamiento, la emoción y el comportamiento, sustentado en lo que expresan Añazco y Manzo (2022) al mencionar que “resulta esencial comprender al ser humano desde su integralidad, desde la visión global; donde la psique encuentra mayor atención y adquiere el interés en su estudio” (p.140). Enunciando que la dimensión espiritual, o inteligencia espiritual

forma una parte importante de la esencia humana y por ende es digna de estudio dentro del campo psicológico.

Seguidamente Zohar, Marshall, Quintela, Rodrigues y Guerra (2001) definen que los seres humanos, en el ámbito psíquico, están compuestos por tres tipos de inteligencia básicas, El Coeficiente Intelectual (CI), La Inteligencia Emocional (IE) y la Inteligencia Espiritual (IES), las cuales se complementan en su funcionamiento, y a su vez pueden tener un campo de acción diferencial o funcionar de manera independiente, por lo que el ser humano no necesariamente es óptimo en el desarrollo de las tres inteligencias de manera simultánea.

Ahora bien, la inteligencia espiritual se describe como un proceso psicológico terciario que consta de la capacidad reformular y recontextualizar las experiencias adquiridas por el sujeto, dotándole de la capacidad para transformar su comprensión de la realidad (Zohar et al., 2001). Todo ello encaminado a comprender el fenómeno de la espiritualidad como lo definen Añasco y Manzo (2022) referenciando a Peña (2016) al proponer:

pensar y repensar la espiritualidad como un ente del ser humano, como a su vez, un accionar vital. Ente en cuanto es parte del hombre, así como su psique o biología, no se puede pensar a una persona sin la concepción de espíritu. (p.144)

Por otra parte, Zohar et al. (2001) definen una serie de características propias de una alta inteligencia espiritual, entre las que se encuentran: Flexibilidad o capacidad de adaptación,

conciencia de sí mismo, capacidad de afrontar y encontrar utilidad en el sufrimiento, capacidad de afrontar y trascender al dolor, capacidad de encontrar inspiración en valores y visiones, rechazo a causar daño innecesario, capacidad holística, tendencia a realizar preguntas existenciales y buscar respuestas fundamentales, ser capaz de separarse o alejarse de lo convencional.

Zohar et al. (2001) también describen la existencia de la enfermedad espiritual y la reducción de la inteligencia espiritual, las cuales son consecuencia de la presencia de problemas en lo que los autores denominan “el centro profundo del ser” el cual hace referencia a la parte del ser humano que posee mayor capacidad de trascendencia y define la naturaleza del mismo, comprendiendo la conexión con lo divino, el yo y la relación con el entorno desde una perspectiva consciente. Afirmando que dichos problemas son causados por un pobre desarrollo del ser, haber desarrollado de manera desproporcionada o destructiva algún aspecto del ser, o relacionar los aspectos del ser de manera conflictiva o nula.

Por otra parte, diferentes autores enuncian que el trabajo en la integralidad del sujeto en todas sus dimensiones es fundamental para su recuperación de los eventos y emociones adversas que le aquejan, principalmente cuando ya se ha evidenciado la presencia de un trastorno, siendo indispensable que el profesional de la salud mental comprenda que la psique humana abarca más que simplemente lo cognitivo y lo emocional, que existen otros factores a tomar en cuenta, como lo enfatiza Daniel Taroppio (2020) al mencionar lo siguiente:

Es fundamental que asumamos que si nuestro método de trabajo no es integral seguiremos propiciando el lenguaje y el pensamiento sobre el cuerpo y el sentimiento, o viceversa, y por lo tanto, seguiremos siendo parte del problema y no de la solución. (p.88)

De tal manera que reconocer la importancia del papel que juega la inteligencia espiritual en el mantenimiento de la estabilidad psicológica y la calidad de vida satisfactoria de los seres humanos, resulta ser un factor indispensable para el ejercicio de la psicología, en relación con lo expuesto por Pagán Torres (2022) quien menciona lo siguiente:

La R/E es un aspecto importante de la diversidad social y cultural, por lo que es una temática ineludible en la psicología que debe ser abordada en el contexto clínico siempre y cuando se realice con fines psicoterapéuticos; únicamente partiendo desde las creencias de las personas en tratamiento (p.265)

Mostrándose la contemplación de la espiritualidad como un hecho que contiene además matices éticos, dado que en el ejercicio del profesional de la psicología existe el deber de prevalencia de la integridad del sujeto, es decir que dentro del proceso de psicoterapia se debe prestar especial atención a aquellos aspectos que son importantes para el sujeto tratado y que resultan indispensables en el mantenimiento y mejora de su bienestar, dado que la comprensión de su contexto cultural y sistemas de creencias brinda información valiosa sobre el origen de sus conflictos y posibles campos de acción para abortar un tratamiento efectivo para ese sujeto en específico.

Cabe destacar que el concepto de inteligencia espiritual se separa por completo del concepto de Religiosidad, Seguidamente Zohar et al. (2001) describen que la religión, en términos convencionales, consta de un conjunto de creencias y reglas externamente impuestos, con el uso de relaciones jerárquicas provenientes de figuras de poder y un sistema de creencias común a los practicantes de una determinada religión, la cual se trasmite en el ámbito familiar y cultural de una generación a otra. Mientras que la Inteligencia Espiritual se entiende como una capacidad interna e innata propia de la psique humana. Es por ello que, si bien algunos individuos encuentran la realización espiritual al estar adscritos a una religión o dogma determinado, esto no necesariamente permite, o es condición, para el desarrollo espiritual, la búsqueda de lo trascendente y el sentido de la vida va mucho más allá de lo que puede ofrecer o declarar una religión o dogma. El correcto desarrollo de la inteligencia espiritual depende de las necesidades de cada sujeto.

#### **4.2. Beneficios de Considerar a la Inteligencia Espiritual en el Ejercicio Psicoterapéutico**

Se toma como punto de partida el hecho de que a nivel biológico el sistema límbico, que se encarga del control emocional del cerebro al contener tractos neuronales y redes asociativa, es el centro donde convergen, o más bien se activan, las respuestas emocionales relacionadas con estímulos que el cerebro del sujeto identifica como adversos, dada la asociación que se ha hecho entre estímulo y respuesta en el proceso de aprendizaje; siendo así como dicho proceso asociativo se relaciona directamente con el hábito, es decir que el sujeto, o las circunstancias en las que se desenvuelve, refuerzan la respuesta emocional aprendida y almacenada en la memoria. Resultando esta la manera en la que en determinados casos se pueden desarrollar algunas

dificultades o desequilibrios emocionales que afecten de manera significativa al sujeto. Por tanto, se entiende que “La mayoría de las psicoterapias tiene por objetivo que la persona rompa hábitos de asociaciones emocionales antiguas e inapropiadas” (Zohar et al., 2001, p.61)

En este sentido, es entendido que “existe un proceso químico neuronal el cual se produce desde la biología del ser humano; sin embargo, este proceso químico también está inducido por una causa contextual” (Añazco y Manzo, 2022, p.139). Con lo cual se reitera que las experiencias vividas durante el ciclo vital de cada individuo, y la manera en la que percibe o entiende cada suceso, pueden afectarle de manera significativa en su desarrollo, y finalmente afectar el funcionamiento químico de su cerebro. Es aquí donde convergen las dimensiones física, cognitiva y emocional del ser humano, haciendo evidente el cómo influye una sobre el funcionamiento de la otra. Siendo así que se muestra necesario el atender cualquier tipo de afección, patología psicológica o trastorno desde un punto de vista integral.

Ahora bien, si se logra replantear el modo de conceptualizar y practicar la psicoterapia desde una perspectiva en la que se busca atender al sujeto de manera integral, tomando en cuenta las diferentes dimensiones del ser humano, resulta pertinente atender una parte del Ser generalmente olvidada, como es el caso de la inteligencia espiritual como herramienta para fortalecer el proceso de psicoterapia, esto debido a que, como lo mencionan Zohar et al. (2001) La Inteligencia Espiritual “permite que los seres humanos sean creativos, cambien las reglas o alteren las situaciones. Nos permite jugar *con* las limitaciones y vivir un «juego infinito» La ÍES nos da capacidad para discriminar” (p.20). Por ende, brinda al ser humano la capacidad de hacer consciente sus problemas existenciales y buscarles una solución, o al menos mantener la tranquilidad y el equilibrio emocional a pesar de la presencia de dichos problemas. La

Inteligencia Espiritual brinda un sentido profundo de la vida que le permite al sujeto luchar por su bienestar y no rendirse o perder la esperanza al momento de cruzar por situaciones adversas que puede o no controlar. Salamanca (2020) citando a Víktor Frankl menciona que la existencia de una intención y sentido de la vida nace de la libertad de elegir la actitud con la que se asumen las circunstancias de la vida y añadiéndoles un sentido que funcione como factor motivador para superar los conflictos y resignificarlos.

La presencia de una alta inteligencia espiritual se puede relacionar con un beneficio específico en el ámbito laboral, principalmente en aquellas labores que se relacionan con el servicio como es el caso de las enfermeras, dado que se puede aumentar el sentido de pertenencia, adición al trabajo con mayor diligencia, desarrollo de la opinión favorable, afrontar las dificultades de la profesión y vida en general, experimentar mayor tranquilidad, sosiego, buena perspectiva, resiliencia y fuerza interior, capacidad de adaptabilidad. Lo que en fin último lleva a experimentar mayor felicidad en el trabajo y a su vez mejora la capacidad de compartir con la comunidad principios que mejoran la vida (Alrashidi, Alreshidi, Dator, Maestrado, Villareal, Buta y Pasay, 2022, Alquwez, Cruz y Balay odao, 2022). De esta manera la presencia de una alta Inteligencia Espiritual en un sujeto puede figurar como un aspecto clave en la forma en la que percibe su entorno, sus relaciones con otros y sus actividades diarias, obteniendo la capacidad de encontrar un sentido significativo en su rutina y forma de vida.

Como evidencia de los beneficios que trae consigo el trabajo sobre el fortalecimiento de la Inteligencia Espiritual, se encuentra que la práctica del yoga como disciplina centrada en el trabajo convergente de mente, cuerpo y espíritu, puede mostrar en el sujeto practicante mejoras en la regulación emocional, atención plena, conciencia interoceptiva, autocompasión. Beneficios

los cuales se enfatizan con la práctica de la disciplina de forma asidua, mostrándose como una herramienta que brinda al sujeto la capacidad de mejorar su calidad de vida y aumentar su sensación de bienestar, al ser capaz de disminuir la ansiedad, el estrés y la depresión (Parkinson y Smith, 2023). Seguidamente, en base a la evidencia se encuentra que un notable número de individuos que realizan prácticas relacionadas con el desarrollo de la espiritualidad, han encontrado múltiples beneficios en cuanto a la regulación emocional y finalmente en su desarrollo personal. Como ejemplo de ello “Fisiológicamente hablando, se ha descubierto que prácticas como la meditación budista Vipassana o el raja yoga (por ejemplo, en la meditación trascendental) reducen la presión sanguínea y hacen disminuir el ritmo del metabolismo, demostrándose eficaces para aliviar tensiones” (Zohar et al., 2001, p.68)

Prozzillo y Olivera (2019) citando a Matrángolo, Yaccarini y Paz (2018) enfatizan que la espiritualidad, como parte de los componentes que se logran relacionar con las dimensiones del ser humano tratadas en la terapia de aceptación y compromiso, “promovería el desapego de las definiciones externas del sí mismo, flexibilizando los parámetros de éxito/fracaso y en consecuencia previniendo síntomas de estrés y reduciendo niveles de culpa” (p.21). Resultando, además que la flexibilidad psicológica es clave para el desarrollo de la Inteligencia espiritual, dado que provee la capacidad de obtener conciencia plena en cuanto a los valores y motivaciones personales del sujeto de manera coherente, figurando como aspecto clave en el mantenimiento de la salud mental.

En cuanto a experimentar satisfacción con la vida se evidencia que la espiritualidad influye de forma directa en dicho nivel de satisfacción, dado a que, como se ha mencionado con anterioridad, el poseer un alto nivel de inteligencia espiritual ofrece un sentido de propósito, del

cual carecen otros tipos de acompañamiento socioemocional, ayudando al sujeto a seguir adelante aun después de haber atravesado un evento traumático, ofreciéndose la espiritualidad como un factor que brinda esperanza y fuerza para lidiar con las dificultades que se experimentan en el día a día. Además, la presencia de espiritualidad puede alentar al sujeto a resignificar la naturaleza de sus conflictos y percibirlos de una manera más manejable y menos adversa. En este sentido la Inteligencia Espiritual se puede asociar con mayores niveles de resiliencia, la cual se compone de capacidad de autoeficacia, evitación cognitiva, y capacidad de propósito y sentido de vida, todo ello en función del nivel de espiritualidad con el que cuenta cada individuo (Caccia y Elgier, 2020, Gallardo y Sánchez, 2020, Vidal Barrantes, 2023, Villagómez, Ornelas, Franco, Gutiérrez y Martínez, 2020).

Además, el tomar en cuenta la dimensión espiritual del ser humano en el ámbito psicológico también puede traer beneficios para el terapeuta y la práctica de la psicoterapia, al encontrar que, al estar relacionada con la inteligencia emocional, el desarrollo de la inteligencia espiritual puede funcionar como un factor de protección al momento de lidiar con la carga emocional que puede traer consigo el ejercicio psicológico (Vidal Barrantes, 2023, Añazco y Manzo, 2022), carga que puede interferir con la efectividad de la labor profesional o afectar de forma negativa al sujeto que ejerce como terapeuta. Permitiendo al profesional desarrollar mayor capacidad de toma de decisiones consientes, mayor empatía; así como mejorar competencias propias de Inteligencia Emocional como un autoconcepto y autoestima adecuado, competencias socioemocionales, capacidad de expresión de sentimientos, ideas, opiniones y pensamientos. De manera que la inteligencia espiritual resulta ser útil para mejorar las competencias de carácter personal que son necesarias para el ejercicio de los profesionales de la salud mental.

### **4.3. Aplicación Práctica de la Teoría de la Inteligencia Espiritual en el Ejercicio**

#### **Psicoterapéutico**

En cuanto a la utilidad que presenta el desarrollo de Inteligencia Espiritual dentro del proceso psicoterapéutico se evidencia que “La ÍES permite ver que ciertas pautas de reacciones, relaciones o comportamientos acarrearán consecuencias indeseadas. Así es cómo crecen y se transforman tanto los individuos como las culturas. Es una de las dinámicas que sustentan cualquier buena psicoterapia” (Zohar et al., 2001, p.76). por tanto, para obtener un mayor desarrollo de la inteligencia espiritual se requiere de lo que los autores mencionados denominan “recogimiento”, es decir la capacidad de reflexionar sobre los elementos que componen la vida del sujeto y ser capaz de valorarlos de manera integrada en relación con los aspectos de la psique humana (CI, IE, IES), reconociendo el momento en el que se hace presente un desequilibrio en alguno de esos aspectos o en la relación/interacción de estos; y por ende tomar acciones que le permitan recuperar el equilibrio.

En este sentido, resulta pertinente mencionar la perspectiva de Frankl (2012) con respecto al papel de la psicoterapia afirmando lo siguiente:

En la medida en que la psicoterapia -más que ser meramente una ingeniería y una técnica psicológicas- se basa en el encuentro, lo que uno y otro encuentran no son dos monadas sino dos seres humanos, uno de los cuales confronta al otro con el logos, es decir con el sentido del ser (p.12)

Lo que hace especial énfasis en el hecho de que la psicoterapia va mucho más allá de una relación entre paciente y terapeuta que se expresa de manera jerárquica, por tanto se reconoce que el dialogo entre las dos partes debe trascender a un sentido que se encuentra fuera de ellos mismos permitiendo escucharse profundamente y alejarse de lo que Frankl denomina “sordera ontológica”, venciendo los obstáculos y limitaciones que impiden al sujeto conectarse con el sentido del ser, entendiéndose este como el aspecto más relevante del ser humano en la dimensión espiritual, es decir que permite al sujeto conectar con su capacidad de trascendencia, siendo este un aspecto de vital importancia para asegurar que el sujeto será capaz de sobreponerse a situaciones aversivas que afectan de manera significativa su calidad de vida. En este sentido el sujeto adquiere la capacidad de comprender sus principales motivaciones y con ello encaminarse en la construcción de un sentido de vida que se adapte a sus necesidades y situación particular.

Por otra parte, Zohar et al. (2001) afirman que “comprender las motivaciones resulta capital para ejercer nuestra inteligencia espiritual” (p.134), al relacionarse la motivación como capacidad psicológica con la habilidad humana del libre albedrío, que le permite analizar el abanico de posibilidades con el que cuenta para la resolución de un conflicto, o para encaminarse hacia una meta que le brinde algún grado de realización o sentido de vida. Resulta indispensable analizar las motivaciones del sujeto o paciente con respecto a su proceso psicoterapéutico, y en este sentido llevar al sujeto a un punto en el que pueda ver su dificultad desde un punto de vista con mayor trascendencia, y hacer uso de sus recursos psicológicos, físicos y emocionales para mejorar su salud mental, enfrentando sus dificultades y asegurando en la medida de lo posible su adherencia al tratamiento. Todo ello teniendo en cuenta que las metodología y herramientas que se conocen hasta el momento en relación con prácticas de origen y contenido generalmente

espiritual, requieren de la voluntad y disciplina del paciente en la realización de las actividades que debe realizar por su propia cuenta, como es el caso de la técnica cognitiva del Mindfulness.

En el caso de la técnica del Mindfulness, como técnica utilizada desde los constructos teóricos de la terapia cognitiva, la cual pretende que el sujeto pueda cambiar la relación que ejerce con sus experiencias internas, como sensaciones, cogniciones y emociones, por medio de la aceptación, y no mediante la modificación o eliminación de la experiencia interna. Por tanto, la aplicación del Mindfulness como técnica de psicoterapia “obedece a la necesidad de ampliar y optimizar los enfoques terapéuticos existentes para reducir la vulnerabilidad cognitiva al estrés y las respuestas emocionales negativas” (Ruiz, Días y Villalobos, 2012, p.470). El mindfulness hace referencia a su aspecto procedimental que es la práctica de la meditación, a su vez refiere a la conciencia plena que es la experiencia que se deriva de la práctica de la meditación.

En relación al mindfulness Ruiz, Días y Villalobos (2012) aseguran que el objetivo de la técnica es “cambiar las relaciones que las personas establecen con los pensamientos, sentimientos y sensaciones físicas que activan y mantienen los estados del trastorno mental” (p.471). estableciendo que para el desarrollo correcto de la técnica es necesario que el sujeto entrene su capacidad de autorregulación de la atención, enfocarse en sus experiencias personales en el momento presente, y percibir su experiencia desde una posición de curiosidad, apertura y aceptación, sin juzgar ni buscar controlar la experiencia. Para lo cual es indispensable que el sujeto haga uso de su voluntad, disciplina y practica constante, con fin de entrenar su capacidad para mantener una atención plena de sus experiencias y con ello mejorar su relación con las mismas en pro de conseguir la regulación emocional. Dicha regulación emocional se alcanza a través de conseguir reprocesar las emociones relacionadas con los elementos o eventos de

carácter aversivo, reconociendo que estos eventos no son el reflejo total de la realidad y que son de carácter transitorio.

Consecutivamente, Añazco y Manzo (2022) hacen referencia a una técnica que contribuye al manejo consciente de las emociones adversas que se producen en situaciones con alto contenido de estrés, y que pueden causar irritabilidad e indisposición. Describen la técnica de la siguiente manera:

En un espacio a solas y en silencio, se otorga todas las energías sobre un objeto único que atraiga la atención. Se procede a verbalizar lo que se siente, otórgales palabras a las emociones identificadas. El espacio puede ser ambientado con aromaterapia y musicoterapia, añadidos que siempre suman en esas situaciones de angustias (p.141)

Las técnicas o prácticas como la meditación, la contemplación y el yoga manifiestan resultados favorables en los procesos del cerebro y en las respuestas del organismo, por tanto, se comprende que el abordaje espiritual posibilita estados de estabilidad emocional que resultan favorecedores para la estimulación idónea de los procesos cognitivos, la salud física y la salud mental de los individuos que practican alguna de las técnicas mencionadas. También se evidencia que entre mayor importancia del sujeto a sus creencias espirituales mayor será su sensación de propósito y sentido de vida (Caccia y Elgier, 2020, Castillo Salvador, 2021).

Desde otro campo de acción, autores como Taroppio (2020) proponen la utilización de Metodologías de la Psicoterapia Primordial, mediante el desarrollo de tres métodos: el

movimiento, la lingüística y la meditación. La metodología de la lingüística se basa en el principio de que la manera en la que el individuo se comunica con el entorno y consigo mismo es determinante en la percepción y creación de la realidad que rodea al propio individuo, de tal manera si aprende a comunicarse con un lenguaje interpersonal, aprenderá a deconstruir y reconstruir sus estados internos, su realidad y su identidad. La metodología del movimiento se basa en práctica de movimientos arquetípicos que trabajan cada una de las partes del cuerpo con respiraciones, gestos, sonidos, posturas, imágenes y ejercicios de interacción individuales o grupales; con el fin de que la intención de deconstruir y reconstruir la realidad del individuo se realice de manera más consciente y voluntaria. La metodología de la meditación se basa en la importancia de encontrar espacios de silencio y de quietud, para lo cual se llevan a cabo ejercicios psicofísicos de concentración profunda en la respiración, en un objeto o en una acción, sin la expectativa de una meta concreta o forzada, solo se busca conectar con el estado de tranquilidad y atención plena. La integración de las tres metodologías permite al sujeto exteriorizar las emociones y los pensamientos relacionados con eventos traumáticos para analizarlos de manera objetiva y con ello tomar acciones que contribuyan en el afrontamiento adecuado de los conflictos relacionados con el evento traumático.

Otra propuesta de metodología y técnicas de psicoterapia que proporciona la psicología humanista y existencial es la Logoterapia, la cual se estima que tiene una relación estrecha con el desarrollo de la espiritualidad, siendo que en su función terapéutica se busca el fin último de alcanzar el bienestar del sujeto o el mantenimiento de su salud mental, fin que comparte con la psicología clínica, En este sentido, Frankl (1990) citado por Zuluaga (2021) manifiesta que la Logoterapia:

Propone abordar aquellos fenómenos existenciales que le son específicos al hombre y que conciernen al reconocimiento de una realidad espiritual, esto es, una dimensión en la que el hombre se hace preguntas sobre sí mismo y el mundo que le rodea, con un propósito trascendente, el de encontrar sentido a la existencia (p.14)

En estos términos resulta notable que la integración de la dimensión espiritual en el que hacer psicológico puede traer consigo maneras posiblemente factibles para mejorar los procesos de psicoterapia, con respecto al tratamiento de diferentes afecciones o conflictos psicológicos que padecen muchos individuos, en concordancia con lo que reitera Pagán Torres (2022) quien menciona que “si la literatura científica de salud mental establece que la R/E son recursos clínicos efectivos, ¿por qué entonces no considerar estos recursos para ayudar a las personas religiosas y espirituales a florecer” (p.265)

## 5. Conclusiones

En cuanto a la urgencia de encontrar formas de tratar los desequilibrios psicológicos y emocionales de los individuos desde un punto de vista más completo, empático, adecuado, novedoso, enfocado en la particularidad del sujeto tratado, en fin último desde el concepto de integralidad, se encuentra que el estudio de la inteligencia espiritual toma un papel relevante como punto focal para apoyar la recuperación del sujeto que padece algún tipo de afección psicoemocional o trastorno, en tanto que ofrece la apertura a entender y desarrollar un gran abanico de posibilidades en pro de ampliar las posibilidades de tratamientos efectivos que se le pueden ofrecer a dichos sujetos. Así como lo enfatizan Zohar et al. (2001) al afirmar lo siguiente:

El descubrimiento de que la ÍES abre en la psicología un proceso terciario exige el desarrollo de un nuevo modelo psicológico del ser humano y su personalidad. Los modelos anteriores tenían dos «capas»; la exterior, la personalidad consciente y racional, y la interior, en gran parte asociaciones subconscientes, motivaciones, neurosis y elementos similares. El proceso terciario introduce una tercera capa o núcleo central. (p.22)

En este sentido resulta de vital importancia considerar que, para desarrollar una psicoterapia verdaderamente integral, no basta con simplemente agregar una serie de metodologías y técnicas que tome en cuenta todas las dimensiones de la psique humana, sino que también es indispensable que dichas metodologías y técnicas sean formuladas de forma coherente y factible para su uso adecuado dentro la psicoterapia, todo ello en base a la evidencia. Por lo cual la investigación en cuanto a la Integración del desarrollo de la inteligencia espiritual en el

marco de la psicología es una temática que deber seguir siendo estudiada con mayor frecuencia, con el fin de generar el conocimiento necesario para desarrollar dichas metodologías. Siendo que aun en la época actual es difícil encontrar investigación científica que trate el tema de la Inteligencia Espiritual, principalmente se encuentra en cierta forma un vacío evidente en investigación experimental de diferentes técnicas aplicables, concretamente en los países de América Latina. Dado que la investigación experimental se centra en las técnicas de meditación y no se suelen explorar o proponer con mayor frecuencia otro tipo de técnicas que fomenten el desarrollo de la inteligencia espiritual.

Ahora bien, como lo mencionan Cunha y Scorsolini Comin (2019) contemplar la espiritualidad dentro del que hacer psicológico no implica llegar al punto de sobrevalorar sus efectos sobre la recuperación de un paciente, por el contrario lo que se busca es reconocer los posibles aportes que su estudio y aplicación pueden generar para conducir al sujeto tratado a promover acciones que mejoren su bienestar y, su salud física y mental, así como brindar apoyo en la manera de enfrentar conflictos y psicopatologías. Todo ello sumado a la importancia de respetar las creencia, deseos e intereses de cada individuo dese los principios bioéticos de la profesión psicológica. Para lo cual es indispensable generar apertura y discusión con respecto al tema y de esta manera conocer la realidad contextual de los diferentes sistemas de creencias y sus efectos sobre psique desde un estudio continuo, reflexivo y respetuoso.

## 6. Bibliografía

Añazco-Robles, L. A., & Manzo-Montesdeoca, Á. (2022). IRRITABILIDAD EN PROFESIONALES DE PSICOLOGÍA, APOORTE DE LA ESPIRITUALIDAD EN LA INTERVENCIÓN: UNA MIRADA DESDE EL CONTEXTO DE PANDEMIA. *PSICOLOGÍA UNEMI*, 6(10), 135-148.

Alquwez, N., Cruz, J. P., & Balay-odao, E. M. (2022). Nurses' spiritual well-being and the COVID-19 pandemic: A thematic approach. *Journal of Nursing Management*, 30(3), 604-611. doi:10.1111/jonm.13540

Alrashidi, N., Alreshidi, M. S., Dator, W. L., Maestrado, R., Villareal, S., Buta, J., . . . Pasay An, E. (2022). The mediating role of spiritual intelligence on well-being and life satisfaction among nurses in the context of the COVID-19 pandemic: A path analysis. *Behavioral Sciences*, 12(12) doi:10.3390/bs12120515

Alvarado-Díaz, E., & Pagán-Torres, O. M. (2021). Consideraciones sobre la Espiritualidad y la Religión como Recursos de Afrontamiento durante la Pandemia del COVID-19. *Revista Caribeña de Psicología*, e5007-e5007.

Arias, E. C., os García, A. M., & Lafarga, J. El Ser, la Nada y el Debate

Ascendiente/Descendiente en la Psicología Transpersonal e “Integral”.

Asociación Americana de Psiquiatría, Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5®), 5a Ed. Arlington, VA, Asociación Americana de Psiquiatría, 2014.

Caccia, P. A., & Elgier, A. M. (2020). Resiliencia y satisfacción con la vida en adolescentes según nivel de espiritualidad. *PSOCIAL*, 6(2), 62-70.

Castillo Salvador, E. (2021). Inteligencia espiritual y resiliencia en los estudiantes de una universidad privada, Lima, 2021.

Chiriboga, L. B. (2022). *Psicoterapia, asesoramiento y consejería*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Cobos, A. G. B. (2020). Psicología y psicoterapias transpersonales. Reflexiones y propuestas. *Revista de psicoterapia*, 31(117), 5-41.

De Psicólogos, C. C. (2022). *Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia*. Editorial El Manual Moderno.

Frankl, V. (2012). *Fundamentos y aplicaciones de la logoterapia*. Herder Editorial.

Gallardo-Peralta, L., & Sánchez-Moreno, E. (2020). Espiritualidad, religiosidad y síntomas depresivos en personas mayores del norte de Chile. *Terapia psicológica*, 38(2), 169-187.

Irurzun, J., & Yaccarini, C. (2019). Resiliencia, espiritualidad y propósito de vida. Una revisión del estado del arte. *PSOCIAL*, 4(2).

Jiménez Padilla, M. T. (2022). Nociones socráticas en el sentido de vida de la logoterapia de Viktor Frankl: conocimiento de sí y cuidado de sí.

Martín-Sánchez, A., Zafra, M. R., & Ceniceros-Estévez, J. C. (2020). Definición y Competencias de la Inteligencia Espiritual. Estudio Cualitativo. *Acción Psicológica*, 17(2), 83-102.

Medrano, Juan. (2014). DSM-5, un año después. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 34(124), 655-662. <https://dx.doi.org/10.4321/S0211-57352014000400001>

Organización Panamericana de la Salud. (2017). ESTADO DE SALUD DE LA POBLACIÓN:

La salud mental en la Región de las Américas. <https://www.paho.org/salud-en-las-americanas-2017/ro-mental-es.html>

Organización Panamericana de la Salud, & Organización Mundial de la Salud. (2012). Día

Mundial de la Salud Mental: la depresión es el trastorno mental más frecuente.

[https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com\\_content&view=article&id=7305:2012-dia-mundial-salud-mental-depresion-trastorno-mental-mas-frecuente&Itemid=0&lang=es#:~:text=Entre%20los%20trastornos%20mentales%20en,%2C8%25\)%2C%20entre%20otros.](https://www3.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=7305:2012-dia-mundial-salud-mental-depresion-trastorno-mental-mas-frecuente&Itemid=0&lang=es#:~:text=Entre%20los%20trastornos%20mentales%20en,%2C8%25)%2C%20entre%20otros.)

Pagán-Torres, O. M. (2022). Abriendo nuevas puertas: Relevancia clínica de integrar la religión y

la espiritualidad en la disciplina de la psicología. *Revista Puertorriqueña de*

*Psicología*, 33(2), 258-271.

Parkinson, T. D., & Smith, S. D. (2023). A cross-sectional analysis of yoga experience on

variables associated with psychological well-being. *Frontiers in*

*Psychology*, 13 doi:10.3389/fpsyg.2022.999130

Prozzillo, P., & Olivera, M. (2019). Flexibilidad Psicológica y Bienestar Subjetivo en el marco del Modelo de los Cinco Factores de la Personalidad y Espiritualidad: una relación por definir. *Psocial (Ciudad Autónoma de Buenos Aires)*, 5(2), 17-25.

Rodríguez, S. G. G., Machado, M. A., Morillo, A. L. R., & Canchari, A. M. (2020). Espiritualidad y recursos noológicos: herramientas para el proceso logoterapéutico. *Revista UNIANDES Episteme*, 7(1), 103-117.

Ruiz, M., Díaz, M., & Villalobos, A. (2012). Manual de técnicas cognitivo-conductuales. Editorial Desclée De Brouwer. Bilbao, España.

Taroppio, E. (2020). Psicoterapia Primordial: Una concepción integral del proceso terapéutico individual y grupal. *Revista de psicoterapia*, 31(117), 85-103.

Vidal Barrantes, F. J. (2023). The role of emotional and spiritual intelligence in health and educational intervention. [El papel de la Inteligencia Emocional y Espiritual en la intervención sanitaria y educativa] *Salud, Ciencia y Tecnología*, 3 doi:10.56294/saludcyt2023311

Villagómez-Zavala, P. G., Ornelas-Tavares, P. E., Franco-Chávez, S. A., Gutiérrez-Castillo, L. A., & Martínez-Becerra, A. K. (2020). Evaluación de la espiritualidad en pacientes con duelo utilizando la terapia de aceptación y compromiso en la Clínica de Duelo por Suicidio del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara, México. *Revista Salud Bosque*, 10(1).

Zohar, D., Marshall, I. H., Quintela, R., Rodrigues, C., & Guerra, A. (2001). *Inteligência espiritual: a inteligência que permite ser criativo, ter valores e fé.*

Zuluaga Vinasco, R. (2021). Espiritualidad y Logoterapia.